



Vista parcial de la playa



Puente romano de la Veguina, sobre el río Porcia

## LA AGRICULTURA, EL MAR Y EL TURISMO

Tapia de Casariego existe como municipio desde el año 1863. La segunda mitad del pasado siglo hay que destacarla en su historia, pues al hecho ya por sí solo relevante del nacimiento del concejo, ha de añadirse la feliz realidad de cuatro importantes obras de indudable trascendencia en la vida del concejo y de la comarca. Fueron estas obras el Instituto de Enseñanza Media, las escuelas de la villa, el puerto y el edificio de la Casa Consistorial. Y todas ellas por iniciativa y a expensas del hijo de este pueblo, don Fernando Fernández-Casariego y Rodríguez-Trelles quien, por su altruismo sería merecidamente distinguido con los títulos de marqués de Casariego y vizconde de Tapia.

Por eso hemos querido que el comienzo de esta página por la que semanalmente van desfilando los municipios de la provincia, sea de recuerdo a este prócer tapiego a quien tanto debemos todos. Precisamente el próximo año se cumplirá el primer centenario de su muerte y pensamos que será momento oportuno de renovar un homenaje de gratitud a don Fernando, para que las jóvenes generaciones tengan clara conciencia de lo que sus obras significaron en la vida del concejo y su comarca y, de un modo especial, el Instituto.

### PANORAMA ECONOMICO: EL CAMPO

El campo, y dentro de éste la ganadería, constituye la fuente principal de los recursos económicos del concejo, que se completan con los de la agricultura y la madera, considerada en tiempos esta última como el desarrollo del país. Del campo, y en los últimos años este desarrollo se aprecia claramente. Se han desarrollado arcaicos sistemas de explotación sustituyéndolos por otros más racionales y de mayor rentabilidad; una mentalidad

más actual va sustituyendo a la tradicionalmente rutinaria del labrador; las explotaciones ganaderas se han mejorado mucho; el cooperativismo empieza a dar sus frutos y a ser adoptado por unos hombres de siempre individualistas. Y en todas estas mejoras hay que mencionar como agentes impulsores y en mucho determinantes de la misma, a la Agencia de Extensión Agraria, el I. R. Y. D. A., la Organización Sindical y el P. P. O., entre otros, y decir que los veintitún años que lleva funcionando el Instituto de Enseñanza Media, son un factor decisivamente positivo para el mejor aprovechamiento de las



posibilidades a que antes nos referimos. La concentración parcelaria está desde hace unos años terminada en toda la zona costera del concejo que abarca desde Porcia a Santagadea. Actualmente se trabaja en la de La Roda, que es la parte central, a la que seguirán las de La Veguina, Acevedo y El Valle de

San Agustín. Sus indudables ventajas están bien a la vista en todos los órdenes, haciendo posible la mecanización, que en este concejo alcanza cotas que igualan la media europea, como lo demuestra la existencia de 174 tractores agrícolas, de los que en 1960 había solamente uno. Este puede ser un dato revelador del desarrollo antes

aludido. Como lo podría ser, por ejemplo, el enorme aumento de la producción lechera. Se están aprovechando las ayudas del Estado a través de sus diversos órganos, tanto de forma individual como colectiva, principalmente para las obras de desarrollo comunitario que promueve el IRYDA y hay que esperar que en los pró-

ximos años se aprovechen aún más intensamente; pero aún existen problemas, muchos problemas, de caminos, de hábitat rural, de explotaciones inviables, de abastecimiento de aguas y de electricidad, pues aunque ésta alcanza a todo el concejo, la tensión llega bajísima a algunos lugares como Campos, La Paloma y La Brañela, lo que impide, entre otros, el uso de ordeñadoras, instrumento éste hoy imprescindible en la economía agrícola.

Pero el campo se recupera con firmeza de pasadas situaciones de olvido, y su voz encuentra el eco que sus gentes merecen.

propicias al afecto hacia el forastero y dotadas de gran sensibilidad y agudeza, por lo que poco a poco se va convirtiendo en un centro veraniego cada vez más importante. En este intento de hacer de Tapia un destacado lugar de atracción turística, hay que consignar la extraordinaria labor desarrollada por el Centro de Iniciativas y Turismo, nacido en el año 1952. Muchos miles de pesetas se gastó el CIT en esta labor, y mucho ingenio, trabajo y sudores sus componentes para procurarse esas pesetas. Se puso en marcha una rifa que bajo el sugestivo título de «Su verano por un duro» llegó prácticamente a todos los rincones del país. Se editó un periódico, «El Faro de Tapia», en un segundo intento (el primero lo fuera allá a finales del siglo pasado), de servir de portavoz de esta zona occidental; se desplegó una grande e inteligente actividad propagandística exaltando las bellezas de esta comarca; se editó hasta el pasado año la revista anual «Bajamar...» Y paralelamente a todo ello, se organizaron los festejos patronales, el Festival del Mar, certámenes internacionales de fotografía, concursos literarios, la oficina de Turismo, y una larga lista de actividades en un extraordinario empeño de servicio al pueblo.

### EL MAR

Cerca de la mitad de la población de la villa, vive directamente del mar, y la restante se encuentra tan vinculada en una u otra forma a la actividad marinera que bien puede decirse que Tapia está, de hecho, ligada a esa inmensa parcela que forma parte íntima del alma de sus habitantes.

Un centenar de pescadores a bordo de dieciséis embarcaciones de distinto tonelaje, constituyen hoy el núcleo activo de quienes diariamente se enfrentan con el albur de unas capturas, con el rigor de un temporal, en el rudo y arriesgado oficio de la pesca marítima, cuyo importe subastado en la lonja local alcanzó el pasado año a seis millones de pesetas, si bien se eleva a mucho más la vendida en otros puertos por las embarcaciones mayores, que tienen sus «mares de trabajo» lejos de las cercanas costas, en busca de especies más abundantes y rentables.

Hoy desapareció del nuestro y otros puertos vecinos la imagen de las embarcaciones cargadas de bocarte y sumergidas hasta el carel. Casi no se ve la sardina ni el chicharrón ni la paparda, años atrás muy abundantes. Las especies principales que aquí entran son merluza, rape, abadejo, aguja, congrio, mero y besugo, entre los peces; y centollo, langosta, nécora y percebe, entre los crustáceos; de los moluscos, el calamar.

Dicen los pescadores que todo cambia. Los que siguen siendo los mismos son los clásicos «mareaxes» en el banco de la «rula», en el «pouso» o en la Guardia, comentando recientes o antiguas hazañas marineras, propias o ajenas, que constituyen la manera de ser de unos hombres por tantas cosas admirables, diariamente entregados a la lucha diaria unos y al recuerdo de un ayer otros, pero siempre con la mirada puesta en ese punto de atracción irresistible que es para ellos el mar.

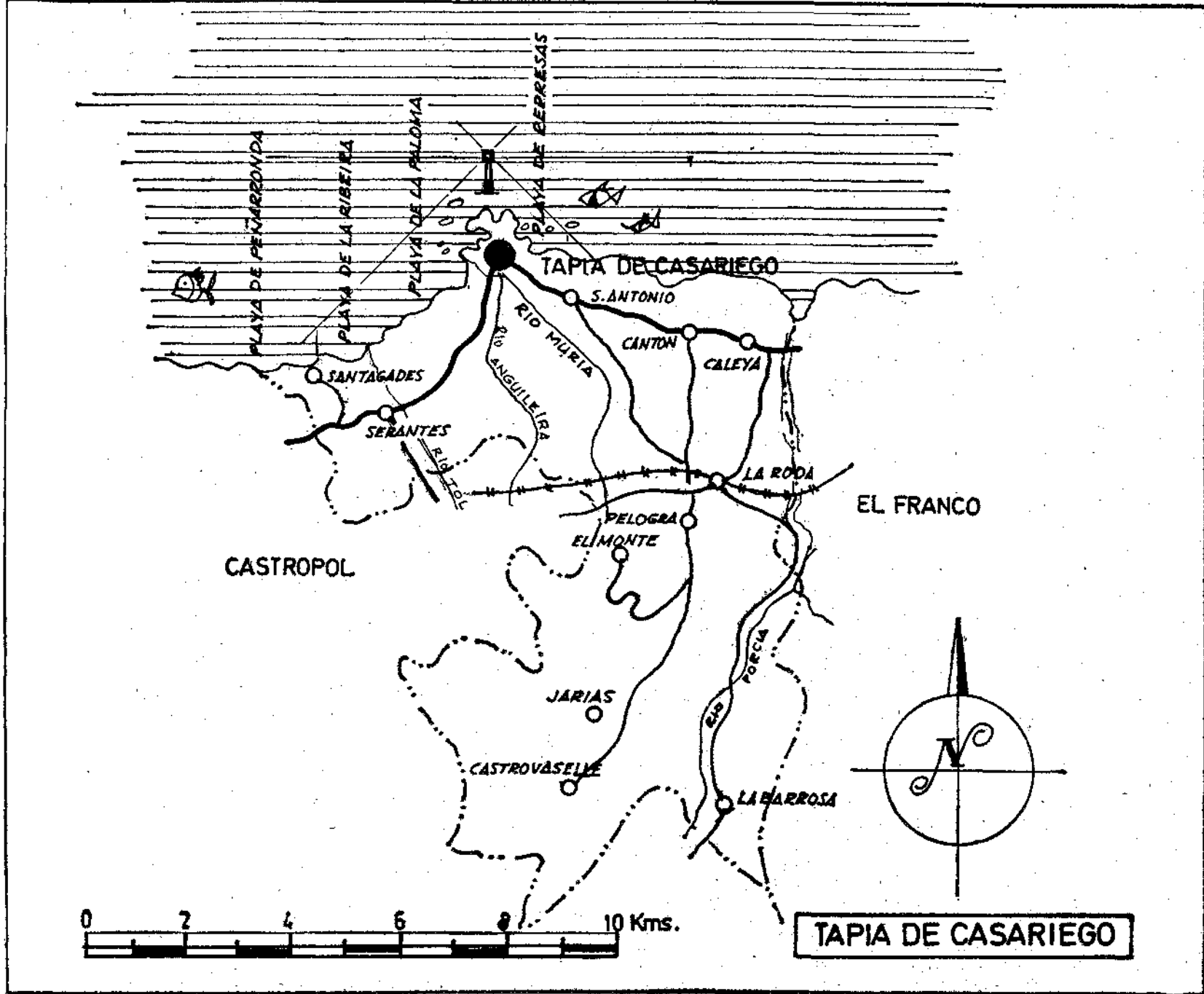
### EL TURISMO Y EL VERANEO

Tapia de Casariego es una villa encajada entre el mar y el campo, con unos extraordinarios atractivos naturales que son su mar, sus playas incomparables, sus ríos, sus montes y, hay que decirlo, sus gentes,

propicias al afecto hacia el forastero y dotadas de gran sensibilidad y agudeza, por lo que poco a poco se va convirtiendo en un centro veraniego cada vez más importante. En este intento de hacer de Tapia un destacado lugar de atracción turística, hay que consignar la extraordinaria labor desarrollada por el Centro de Iniciativas y Turismo, nacido en el año 1952. Muchos miles de pesetas se gastó el CIT en esta labor, y mucho ingenio, trabajo y sudores sus componentes para procurarse esas pesetas. Se puso en marcha una rifa que bajo el sugestivo título de «Su verano por un duro» llegó prácticamente a todos los rincones del país. Se editó un periódico, «El Faro de Tapia», en un segundo intento (el primero lo fuera allá a finales del siglo pasado), de servir de portavoz de esta zona occidental; se desplegó una grande e inteligente actividad propagandística exaltando las bellezas de esta comarca; se editó hasta el pasado año la revista anual «Bajamar...» Y paralelamente a todo ello, se organizaron los festejos patronales, el Festival del Mar, certámenes internacionales de fotografía, concursos literarios, la oficina de Turismo, y una larga lista de actividades en un extraordinario empeño de servicio al pueblo.

A estos esfuerzos, se está uniendo últimamente la iniciativa privada con aportaciones interesantes como son el complejo residencial «Entreplayas», bloques de apartamentos, el hotel de San Blas, pendiente de inauguración y otro más de próxima construcción, que cubrirán las necesidades y exigencias de la población veraniega y turística, aún sin satisfacer totalmente en este sentido.

Tapia en verano es otra. Su población se triplica y nuestros veraneantes pueden descubrir en cada rincón del concejo algo nuevo que admirar: un día es el «discurrir tranquilo del río Porcia por parajes de incomparable belleza; la fuente de La Virgen, los lagos de Silva o el «menhir» de Campos; otro será el castro del Esteiro, el pico de Faro o el campo del Monte, donde está el santuario de los Mártires, de cuya existencia hay antecedentes documentales del siglo X, contemplando la hermosa panorámica de la costa asturgallica, con parada en La Roda, punto de cita a la hora de la merienda; otros serán Villamil, lugar de nacimiento del héroe de Cuba, el marino don Fernando; o Casariego, donde está el palacio de los señores de Cancio en el que se conserva el arca portadora de la primera semilla de maíz llegada a Europa y traída por don Gonzalo desde la Florida, allá por el año 1605. Y al alcance de la mano, El Faro, Represas, San Sebastián, el paseo de la Cetárea, un rincón del puerto, o la tónica romería popular de una aldea vecina; y siempre, desde cualquier sitio, entre olores de pino o de espuma, los atardeceres multicolores despidiendo al sol...



Texto: Manuel GARCIA  
Fotos: SUCAROFILMS.  
Historia: GRAN ENCICLOPEDIA ASTURIANA.  
Mapa: FALO.  
Próximo domingo: TARAMUNDI